



Vale la pena buscar dos horas para ver una película llena de momentos inspiradores, cuya continuidad en cartelera va a depender mucho del boca-oreja de los espectadores

Condensar en algo menos de dos horas una vida tan rica y dinámica como la del Padre **Poveda** (Linares 1874 - Madrid 1936) no era un reto fácil. **Pedro Delgado**, guionista de [Alexia](#) (2011), y Pablo Moreno, director de [Un Dios prohibido](#) (2013), se pusieron manos a la obra y el resultado podemos apreciarlo ahora en la gran pantalla: una emotiva historia -inevitablemente episódica- que **logra transmitir las aspiraciones espirituales y humanas de un sacerdote santo**, que vivió sucesivamente en Guadix, Covadonga, Jaén y Madrid. Beatificado por **San Juan Pablo II** en Roma el 10 de octubre de 1993, fue canonizado por el mismo Papa en Madrid el 4 de mayo de 2003.

En mi opinión, [Poveda](#), que ha dirigido también **Pablo Moreno**, supone un salto de calidad respecto a “Un Dios prohibido”. Estrenada el 4 de marzo, se trata de nuevo de una película *low cost*; pero, como la experiencia es un grado, aquí se advierte **un mejor dominio del ritmo cinematográfico y una superior potencia visual**, apoyada en la fotografía de **Rubén D. Ortega** y en una planificación más variada. Aunque el film acusa el esquematismo de algunas escenas, un maquillaje mejorable y un uso a veces enfático de la música, es justo destacar el esfuerzo conjunto de [Goya Producciones](#) y de [Three Columns Entertainment](#) (Contracorriente Producciones) para **sacar el máximo partido a un presupuesto falto de holgura**.

Raúl Escudero da vida en la ficción al Padre Poveda, un hombre **apasionado por Dios y por las personas**, muy sensible a la pobreza material y espiritual -sus queridos “cueveros” de Guadix-, promotor de la **incorporación de la mujer** a puestos relevantes en la sociedad, **fundador de la Institución Teresiana**, declarado Humanista y Pedagogo por la UNESCO en 1974..., pero sobre todo **“soy sacerdote de Cristo”**, como declaró cuando fue detenido el 27 de julio de 1936, para ser fusilado al día siguiente junto al cementerio de la Almudena de Madrid. La cinta intenta sintetizar el itinerario de este santo y mártir -en ningún momento libre de contradicciones-, resaltando también **su providencial encuentro en Jaén con Pepita Segovia**, su principal colaboradora, papel que encarna con gran naturalidad **Elena Furiase**.

En algunas secuencias del film resuenan títulos como [Encontrarás dragones](#) o [Cristiada](#), pero en *Poveda* no hallaremos personajes verdaderamente malvados **ni se nos muestra la violencia física desatada por la guerra civil**: una opción legítima de los guionistas, encaminada a centrar al espectador en la figura del santo **y a superar el peligro del maniqueísmo**. Vale la pena buscar dos horas para ver una película **llena de momentos inspiradores**, cuya continuidad en cartelera va a depender mucho del boca-oreja de los espectadores.

Juan Jesús de Cózar, en jesucristoenelcine.blogspot.com.